

**Profesión de fe de Pedro.**

Este pasaje aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc). El relato paralelo en el Evangelio según san Mateo, tiene gran importancia pues muestra el momento en que Jesús fundó la Iglesia.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 8, 27-30;**

**Profesión de fe de Pedro**

8,27 SALIÓ JESÚS CON SUS DISCÍPULOS HACIA LOS PUEBLOS DE CESAREA DE FILIPO,

Estaban en Betsaida (ver Mc 8, 22), y salieron unas veinticinco millas, hacia el norte. Cesarea de Filipo era una ciudad construida sobre un imponente risco en la base del Monte Hermón, en un sitio donde fluía, de una cueva, uno de los arroyos que alimentaban el río Jordán. El sitio había sido un lugar de culto pagano, primero dedicado al dios canaanita Baal, luego al dios griego Pan, y finalmente Herodes el grande había mandado construir un templo de mármol en honor de César Augusto, que era considerado dios. Filipo, el hijo de Herodes, agrandó la ciudad y la llamó «Cesarea» en honor del César, y «de Filipo» para distinguirla de otra Cesarea que estaba en la costa mediterránea. (Mary Haley, p. 160).

Nota: Cabe hacer notar que Cesarea lleva el acento en la segunda e y no en la primera a. Hay lectores en Misa que leen: «Cesárea» pero esa palabra se refiere a un procedimiento ginecológico.

Y POR EL CAMINO HIZO ESTA PREGUNTA A SUS DISCÍPULOS: ¿QUIÉN DICEN LOS HOMBRES QUE SOY YO?

*por el camino*

Jesús plantea la pregunta a quienes van con Él, a quienes lo siguen.

«Aquí se da un cambio. Hasta este punto, Jesús ha estado enseñando y curando en Galilea y territorios circundantes. Pero ahora comienza un viaje a Jerusalén, que Él sabe llevará a los eventos culminantes de Su vida. Esta parte del Evangelio (de Mc 8, 27 a Mc 10, 52) suele ser llamada la «narrativa del viaje» o «del camino» y su tema es precisamente el «camino». Conforme los discípulos siguen a Jesús en Su camino a Jerusalén, aprenden el «camino» del discipulado cristiano, el «camino del Señor» anunciado al inicio del Evangelio (ver Mc 1, 2.-3).» (Mary Haley, p. 159).

«Marcos evoca el Antiguo Testamento. Dios guió a Su pueblo en su «camino» de Egipto a la tierra prometida (ver Ex 13, 21-22). Luego, durante el exilio en Babilonia, Isaías profetizó que Dios prepararía el «camino» para que Su pueblo regresara a casa (ver Is 35, 8-10; 40, 3-5; 62, 10-12). Del mismo modo, el camino a Jerusalén es un viaje, tanto geográfico como espiritual, en el que los discípulos aprenden que el camino para compartir la gloria de Jesús, es compartir primero el camino de la cruz. Para la primera comunidad, el tema del camino era tan importante, que «el Camino» se volvió el primer nombre por el que el cristianismo fue conocido (ver Hch 9,2; 18, 25-26).

**REFLEXIONA:**

El cristiano ha de ser consciente de que su vida es un caminar con miras a la eternidad. Verlo todo como pasajero, no aferrarse a nada, aprovecharlo todo para ofrecerlo, no sólo los gozos, sino los

dolores, los sufrimientos, las dificultades, para gloria de Dios, la propia santificación y la de los demás. Y también ir caminando en santidad, ir avanzando en dominar sus defectos, sus pecados...

#### *a Sus discípulos*

Esta pregunta no es sólo para los Doce, hoy en día nos atañe también a nosotros, que somos Sus discípulos.

#### *¿quién dicen los hombres que soy Yo?*

La pregunta de Jesús los invita a recordar y considerar lo que la gente opina de Jesús.

#### REFLEXIONA:

Es interesante saber lo que otras personas piensan de Jesús. Eso nos permite ubicarlas, saber si tienen o no fe en Él. Nos da pautas para poder hablarles de Él, tomando en cuenta lo que creen.

Comentaba un ex hermano separado que se convirtió al catolicismo, que es muy bueno que los católicos les hagamos preguntas, aunque parezcan tontas, que les preguntemos que entienden por tal o cual cosa, -pues no siempre sus conceptos son semejantes a los nuestros, aunque empleen los mismos términos-. Eso les ayuda a reflexionar y a cuestionar lo que les han enseñado en sus iglesias.

8, 28 ELLOS LE DIJERON: δUNOS, QUE JUAN EL BAUTISTA; OTROS, QUE ELÍAS; OTROS, QUE UNO DE LOS PROFETAS.ö

#### *unos, que Juan el Bautista*

Los que decían eso creían que Juan había revivido, pues recordemos que Herodes lo mandó matar (ver Mc 6, 17-29). Tenían cierta idea de que había algo sobrenatural en Jesús, pero estaban equivocados.

#### REFLEXIONA:

Hoy en día, al igual que esas gentes que creían que Jesús era Juan que había revivido, también hay quienes tienen cierta idea de que Jesús es «especial» pero no saben bien qué es, no lo consideran Dios, más bien una especie de ser mágico al que pueden invocar, sobre todo en la nueva era, que plantea una mezcla de creencias orientales y cristianas. También hay sectas cuyos miembros creen que Jesús es un ángel, o uno de muchos dioses, o hermano de Satanás. Ideas completamente descabelladas.

#### *otros que Elías*

Quienes pensaban que Jesús era Elías, aparentemente lo honraban, pues Elías era considerado el más grande profeta de Israel, pero en realidad lo disminuían, pues no pensaban que era el Mesías, ya que estaba escrito que Elías vendría antes de la llegada del Mesías (ver Mal 3, 23-24; Mt 17, 10-11).

#### *otros que uno de los profetas*

Es la clásica respuesta ambigua, del que no tiene idea y no quiere afirmar algo de lo que no se siente seguro. Consideraban a Jesús simplemente un hombre, admitían que podía hablar en nombre de Dios, pero no lo consideraban Dios.

Queda claro que la gente no tiene idea de quién es Jesús.

#### REFLEXIONA:

Quienes pensaban que Jesús era Elías, o algún otro profeta, lo consideraban alguien del que cabía la posibilidad que fuera enviado por Dios, pero no pensaban que fuera Dios.

Hoy en día también mucha gente cree que Jesús fue simplemente un gran hombre; desconocen o se niegan a aceptar los testimonios de los Evangelios que dan claro testimonio de la divinidad de Jesús.

## 8, 29 ¿Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?ö

Jesús plantea una pregunta muy importante: ¿qué decimos de Él?, ¿qué dices de Él?

### REFLEXIONA:

Para ti, ¿quién es Jesús? ¿Un gran filósofo?, ¿un hombre antiguo que llamó un tiempo la atención de la gente, pero ya se murió?, ¿un interesante maestro?, ¿un megalómano?

Decía C.S.Lewis, autor inglés del siglo pasado, que cuando oyó que Jesús decía de Sí mismo: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6), pensó que Jesús o era un loco o un mentiroso o era Dios. Y se puso a leer los Evangelios. Concluyó que Jesús no era un loco, pues tenía perfecto dominio propio, lucidez y coherencia, no sólo consigo mismo, sino con todo lo enseñado en la Sagrada Escritura. No era un mentiroso, pues la gente miente para librarse de algo malo, no para que le ocurra algo tan terrible como las torturas que sufrió Jesús y luego ¡la muerte en cruz! Y tampoco Sus seguidores hubieran aceptado morir por una mentira. Concluyó que Jesús era Dios, y a partir de allí, comprendió que lo más relevante en este mundo era conocerlo y acercarse a Él.

Es de vital importancia responder a esta pregunta con total honestidad, ya que de ahí podrás partir para establecer con Jesús una relación personal. No se vale responder lo aprendido en el catecismo, lo que le oíste al padre x, lo que leíste en algún lado. Debes dar tu propia respuesta, lo que tú piensas, lo que crees.

Tal vez respondas que es un desconocido, alguien del que has oído hablar; o tal vez es alguien que alguna vez sentiste cercano, pero del que te has alejado; o alguien que te da miedo porque sientes que te puede pedir algo que no quieres dar; o del que temes que te haga algo malo. Dile lo que sea que esté en tu corazón. Para conocer a alguien hay que empezar por hablar con la verdad.

### REFLEXIONA:

Esta pregunta de Jesús exige una respuesta personal, ya no responder lo que otros dicen, lo que hemos oído. Y para dar esa respuesta, es necesario dedicar tiempo a conocer a Jesús, a saber cómo piensa y qué dice, a través de los Evangelios; a establecer con Él una relación personal, a través de la oración, de pasar ratos en Su compañía, de dedicarle tiempo. No podemos conformarnos con oír hablar de Él y no hablar con Él. O decirle a alguien: «tú que estás más cerca de Dios» Nosotros también podemos estar cerca, depende del empeño que en ello pongamos.

### REFLEXIONA:

Llevas ya ocho capítulos caminando con Jesús. Le has mirado en la fila de los pecadores, en el Jordán donde Juan bautizaba. Lo has visto al borde del mar, invitando a Sus primeros discípulos a ser pescadores de hombres; lo has visto sanar a la suegra de Pedro; expulsar demonios; salir solo de madrugada a orar; compadecerse de un leproso; perdonar los pecados y sanar a un paralítico llevado entre cuatro; lo has visto llamar a Leví que estaba sentado a su mesa de impuestos; lo has visto comer con publicanos y pecadores; has sido testigo de Sus enfrentamientos con los fariseos y escribas; has visto cómo les rompe sus esquemas, sus prejuicios. Has estado con Él en el monte mientras elegía a los Doce; supiste que a su familia le preocupaba, que decían que se había vuelto loco. Escuchaste Sus parábolas; lo viste calmar la tempestad y sorprenderse por la falta de fe de Sus discípulos. Lo viste sanar a un hombre poseído por un espíritu inmundo, y viste cómo le rogaron que se fuera. Viste a una hemorroísa sanar con sólo tocar Su manto, lo viste devolverle la vida a la hija de Jairo; sufrir rechazo en Su propia tierra; multiplicar panes y peces para alimentar a miles; curar a un ciego...

¿Qué ha significado todo esto para ti?

¿Una historia interesante?, ¿un barniz de cultura bíblica?, o ¿un medio para descubrir quién es Jesús?

Él está frente a ti ahora, en el camino que han emprendido juntos. Y te pregunta quién es Él para ti.

Debes responder. Dejarte interpelar por Su mirada amorosa, profunda, que entra hasta el fondo de ti.

No estás llamado a ser un mero espectador, un testigo ocular del Evangelio, sino a involucrarte, a meterte y comprometerte.

Jesús te pregunta: «¿tú, ¿quién dices que soy Yo?»

Tómate un tiempo, reflexiónalo y respóndele.

PEDRO LE CONTESTA: «TÚ ERES EL CRISTO.»

Cristo: término griego que equivale al hebreo «Mesías». Ambos significan «ungido» pues antiguamente se acostumbraba a ungir con aceite a los reyes. Llamarlo Cristo es reconocer que es el Mesías prometido desde antiguo, el que vendría a salvar a Su pueblo.

«Israel no tenía rey desde hacía seis siglos. Los judíos se aferraban a la profecía de Natán, de que un descendiente de David reinaría en el trono de Israel eternamente (ver 2Sam 7, 12-14). En tiempos de Jesús había varias teorías respecto a este ungido. Algunos pensaban que sería un rey guerrero, que expulsaría a los romanos y restauraría la independencia de Israel. Otros lo veían como un Mesías sacerdote, descendiente de Aaron. Otros, como una figura sobrehumana, que traería la paz y la prosperidad. Pero ninguno describía al Mesías semejante a Jesús, un humilde rabí que caminaba entre las poblaciones de Galilea, enseñando y expulsando demonios.» (Mary Haley, p. 162).

REFLEXIONA:

La respuesta de Pedro nos remite a la primera frase del Evangelio de Marcos. Efectivamente, Jesús es el Cristo. Su respuesta es correcta, pero Pedro no la ha captado en toda su dimensión. Le hace falta la cruz. «La confesión mesiánica de Pedro necesitaba aún de un esclarecimiento, necesitaba sobre todo de la revelación del misterio del dolor» (Schnackenburg, p. 223).

REFLEXIONA:

«Marcos ha sabido orquestar muy bien su Evangelio en torno a la pregunta esencial: «¿Quién es éste?». Ha sabido crear un clima de espera a través de temas desarrollados paralelamente: el estupor de las masas y la incompreensión de los discípulos...

Algunas respuestas fueron certeras, pero inmediatamente acalladas; otras estaban completamente equivocadas, teñidas de mala fe...

La respuesta justa la de Pedro. Pero no es la final. Es simplemente un punto de partida. Esta respuesta comienza al itinerario más difícil...y Jesús quiere averiguar si estoy dispuesto a acompañarle hasta el final» (Pronzato. p. 405).

8, 30 Y LES MANDÓ ENÉRGICAMENTE QUE A NADIE HABLARAN ACERCA DE ÉL.

Nuevamente tenemos el mandato de guardar silencio, sobre todo en lo que se refiere al Mesías, porque la gente está esperando un Mesías político, que los salve de sus enemigos políticos, los romanos, y Él no es así ni vino a eso. Vino a rescatarnos del pecado y de la muerte.

REFLEXIONA: Relee los dos textos bíblicos revisados aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.